



Editorial

Fin a un símbolo de la precariedad

El paulatino cierre del macrocampamento de Rahue Alto es un éxito en la erradicación de más de un centenar de familias.

El inicio del desarme y la clausura del macrocampamento ubicado al final de la avenida Real, en Rahue Alto Sur, constituye un hito ineludible para la realidad urbana y social de Osorno. Nacido a principios de los años '90 y consolidado con el tiempo como el asentamiento irregular más grande de la Región de Los Lagos, con más de 600 familias, su desmantelamiento gradual simboliza tanto el término de un ciclo de profunda vulnerabilidad como el funcionamiento de políticas habitacionales focalizadas que permitieron a 150 familias acceder a viviendas definitivas en Francke y Ovejería Alto. Este proceso de cierre, financiado por el Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) y ejecutado en alianza con la municipalidad de Osorno, no se reduce únicamente a la demolición de estructuras. Implica una faena compleja de saneamiento ambiental que abarca la desratización, la clausura de pozos negros, el retiro de toneladas de escombros y la instalación de cierres perimetrales. El objetivo de estas medidas es crítico: evitar la ocupación inmediata de los terrenos liberados y habilitar el espacio para el futuro proyecto Barrio Parque Integrado, una iniciativa que busca combinar la integración urbana con soluciones de vivienda social.

No obstante, detrás de este avance institucional se observan dinámicas complejas que empañan los esfuerzos de erradicación. Por un lado, las fiscalizaciones han dejado al descubierto la persistencia de un mercado informal e ilegal de arriendo y venta de medaguas dentro del predio, con transacciones que se han canalizado incluso a través de redes sociales. Esta situación introduce a nuevas familias vulnerables en espacios que ya están en vías de clausura, complejizando la gestión territorial.

Osorno se mantiene como la comuna con mayor cantidad de campamentos en el sur de Chile, albergando a más de 1.500 familias distribuidas en 22 asentamientos irregulares. El análisis de las cifras demuestra que el incremento más agudo ocurrió en el denominado "estallido social", cuando la comuna pasó de seis asentamientos a sumar 18 nuevas tomas.

El cierre de esta emblemática toma de Rahue Alto demuestra que la regularización habitacional es posible cuando se coordinan los fondos específicos y el trabajo de los comités organizados.